

ya la intervención del Tribunal Supremo para determinar la validez de las actas electorales. Con esta reforma, Maura quería acabar con la corrupción endémica del sistema electoral e implicar a las masas para participar en las elecciones haciéndolas más transparentes. Sin embargo su objetivo quedó arrinconado por la fuerza del sistema caciquil que dominaba importantes resortes socioeconómicos y políticos obstaculizando decididamente la aplicación de la reforma emprendida.

A pesar del éxito relativo de su gestión económica e incluso social con el desarrollo de leyes laborales, Maura concitaba la oposición de amplios sectores de la sociedad por su estricta política antiterrorista que puso en el punto de mira a los anarquistas. Bien es verdad que éstos se habían ganado fama de violentos y terroristas con los atentados que perpetraron en años anteriores, sobre todo el dirigido contra el rey Alfonso XIII, de ahí que Maura tuviese especial interés en perseguirlos y apresarlos.

Sin embargo, una decisión suya, polémica trastocó sus planes y arruinó su gobierno; la orden de reincorporar a los reservistas del ejército para afrontar los graves incidentes provocados por las tribus rifeñas en el entorno de Melilla, acrecentó el malestar de amplias capas sociales de la población española que veía cómo nuevamente eran ellos los que debían defender los intereses de "otros". Maura decretó la movilización de los reservistas de los remplazos de 1903 y 1904, muchos de los cuales tenían ya familia e hijos. Por ser pobres habían hecho la mili y por la misma razón los volvían a incorporar a filas. La necesidad de enviar a los reservistas se había originado por los incidentes ocasionados por los obreros indígenas que trabajaban para la compañía española de las minas del Rif al pedir una mejora de sus salarios. Cuando no se les concedió, atacaron a los obreros españoles.

Maura, presionado por las empresas mineras, decidió la intervención militar y movilizó a los reservistas para solucionar el conflicto.

Al reclutar a los reservistas, se volvió a recordar el embarque de la guerra de Cuba, y en el realizado en Barcelona se produjeron graves disturbios, que ya se habían dado en la estación de Madrid. Sin embargo, en la ciudad condal la cosa fue a mayores porque estalló una revolución espontánea conocida como la Semana Trágica. Al desencanto de los soldados se unieron las protestas de republicanos, especialmente los radicales de Lerroux, anarquistas y socialistas además de algunos catalanistas descontentos con la política gubernamental. Así que la movilización obrera se radicalizó y las calles del centro de Barcelona se convirtieron en un verdadero campo de batalla. Se quemaron los edificios religiosos, se profanaron las tumbas de los conventos y las manifestaciones anticlericales se multiplican, si bien la revuelta carecía de líderes y objetivos. La ciudad se convirtió durante esa semana en un polvorín, sofocado por el Gobierno utilizando al propio ejército.



Mientras tanto en Melilla y alrededores, los combates se habían intensificado a partir del 20 de julio, aunque sería durante el día 27 cuando las tropas españolas sufrieron el mayor desastre conocido como el "desastre del barranco del lobo" en las estribaciones del monte Gurugú cercano a Melilla. Las noticias corrieron como la pólvora y

se dijo que habían muerto entre 1.000 y 1.500 soldados españoles y un tercio de los oficiales.

El general Marina, nombrado al efecto jefe del ejército de operaciones fue quien hubo de organizar el repliegue tras perder algunos de sus oficiales, reorganizando las tropas y parando las operaciones hasta la llegada de nuevos refuerzos.

Sin embargo, la catástrofe había convulsionado al país, por lo que republicanos, anarquistas y socialistas incrementaron sus protestas; a ellos se unieron incluso algunos liberales poniéndose a favor de la corriente popular en contra del conflicto. También en el exterior se organizó una campaña contra la política represiva de Maura.

RENAULT
SANTIAGO RAFAEL, S.L.



Avda. de Madrid, s/n.
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
45516 - Toledo
Telf.: 925 750 928 - 600 48 88 60/62
sanrafasl@red.renault.es

Ind. Gan. PORTUSA. S.L.



AZULEJOS - PAVIMENTOS
COMPLEMENTOS DE BAÑO
Y DECORACION



Jesús García García

Avda. de Talavera, 10
Teléf. Expo.: **925 745 717**
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)